

# Conciencia en movimiento desde el amanecer hasta el ocaso

Un relato de la celebración del cumpleaños de Gurumayi

24 de junio 2018

Áshram Shree Muktananda

## Tercera parte

por los participantes de la celebración del cumpleaños de Gurumayi

### Aceptar el *Prasad* y remodelar nuestro destino

El canto de *Om Namó Bhagavate Muktanandaya* en *Bhupali raga* resonaba por todo Atma Nidhi, cuando Gurumayi entró al comedor de Annapurna. Los participantes se habían reunido ahí para recibir a Gurumayi en la ceremonia de cortar el pastel de cumpleaños.

Desde que **Gurudev Siddha Peeth**, el primer Áshram de Siddha Yoga, se estableció en India en 1956, la zona donde se prepara y se sirve la comida en los áshrams se le ha llamado Annapurna. El Guru de Gurumayi, Baba Muktananda, le dio este nombre para honrar a Annapurna Devi -la deidad que preside el alimento, la diosa de la nutrición. Una y otra vez, a lo largo de los años, Gurumayi y Baba han impartido la enseñanza de que "La comida es Dios". Y muchos de nosotros hemos tomado gran inspiración de la charla de Gurumayi del mismo nombre, "**La comida es Dios**", que dio para su cumpleaños en 2016. En el sendero de Siddha Yoga honramos a Annapurna Devi cantando un hermoso himno llamado *Annapurna Stotram*.

Entre las personas que recibieron a Gurumayi en el comedor de Annapurna había muchos niños pequeños con sus familias. También había un cachorrito de seis meses, Adideva, cuyos cuidadores son Shubha de Oliveira-Thompson, uno de los Directores del Áshram Shree Muktananda, y Ryan Thompson, quien es el responsable del Departamento de Jardines.

Una vez que Gurumayi se hubo sentado en su silla, Elizabeth Greig, la maestra de ceremonias y miembro del Consejo de Administración de la Fundación SYDA, le dio la bienvenida a Gurumayi e invitó a todos a unirse a ella para desearle a Gurumayi un feliz cumpleaños. Todos habíamos estado esperando este momento - ¡en el que podríamos ofrecerle a Gurumayi nuestro amor de forma colectiva y desearle el *mejor* de todos los cumpleaños!

Luego, Krishna Haddad, el Director de Música para la Celebración del Cumpleaños, guió al grupo de músicos -y a todos nosotros- en la recitación de *Shri Guru Paduka Panchakam*, las “Cinco estrofas a las sandalias de Shri Guru”. En el sendero de Siddha Yoga, estas estrofas se recitan cada mañana como parte de la recitación de la *Shri Guru Gita*, como salutación a los pies de Shri Guru. Las escrituras alaban los pies de loto de Shri Guru como la encarnación del conocimiento y la *shakti*. El poder de las *padukas* de Shri Guru está ejemplificado en la **historia de Nizamuddín y Amir Khusro**, que contamos y leemos a menudo en la época de Gurupúrnima.

Nuestros corazones prácticamente se desbordaban de devoción después de honrar a Gurumayi de esta manera. Bajo la dirección de Krishna, empezamos a cantar el bhajan *Nacho Re Mero Mana*. Gurumayi compuso la música para este *bhajan*, que escribió el santo-poeta **Kabir**, para el retiro de Siddha Yoga de invierno en 1997-1998 en Santa Clara, California. Durante los últimos años se ha cantado para cada celebración del cumpleaños de Gurumayi en todo el mundo.

En la primera estrofa de este *bhajan* cantamos:

En este surgimiento del amor divino,  
los planetas y las estrellas danzan en éxtasis.  
Cada nuevo nacimiento de un alma es motivo de gran alegría.  
Los montes y el mar y la tierra danzan.  
Toda la humanidad celebra esta dicha con risa y lágrimas.

Un **sevita** visitante compartió esta experiencia de cantar *Nacho Re Mero Mana* para Gurumayi:

Mientras cantábamos, un bebé de seis meses miraba a Gurumayi sentado y parecía saborear cada momento. Sus manos y sus brazos se movían, su cuerpo se mecía y su sonrisa era radiante. Gurumayi abrió los ojos de par en par para él, lo que le hizo reír alegremente. En un momento dado, descansó su mano sobre el corazón, y Gurumayi respondió posando su mano sobre su corazón. Su comunicación era un espectáculo hermoso y me conmovió profundamente.

El “surgimiento del amor divino” era palpable en la sala. Todos estábamos experimentándolo cuando Elizabeth invitó con cariño a Gurumayi a partir su pastel de cumpleaños.

Gurumayi volteó y vio el hermoso pastel. Entonces Gurumayi dijo, “tengo una historia que contar”. Y contó lo siguiente:

Había una vez un rabino. Sí, contar la historia de un rabino en las montañas de los Catskills, es apropiado. Este rabino tenía ochenta años. Y un día alguien le hizo una pregunta.

“Rabino, usted solía tener miles de discípulos, y ahora solo tiene tres. ¿Qué sucedió?”

El rabino dijo: “Yo una vez fui joven. Podía hacerme cargo de todos aquellos discípulos. Y ahora tengo ochenta años. Sólo puedo ocuparme de tres discípulos.”

Gurumayi explicó por qué estaba contando esta historia. “A lo largo de los años he notado que el pastel de cumpleaños es siempre de un tamaño distinto. De hecho, me dijeron que un año, a principios de los 1990, ¡el magnífico pastel de cumpleaños era tan enorme que los pasteleros no podían hacerlo pasar por las puertas! ¡Tuvieron que quitar las puertas de sus bisagras para poder hacer pasar el pastel!”

Esta imagen provocó una oleada de risas por todo el comedor de Annapurna. Nuestra imaginación corrió libremente. ¡Qué tan colosal debió haber sido ese pastel! ¿Cuáles podían haber sido sus medidas? Mientras seguíamos riendo, Gurumayi conectó para nosotros la historia del rabino, con el tamaño de su pastel de cumpleaños de este año. Dijo: “Una vez fui joven. Todos mis pasteles de cumpleaños eran tan enormes que los pasteleros tenían que ir al área de Mantenimiento para traer gente que desmontara las puertas. Así que cuando vi el pastel de este año, pensé: “Justo como el rabino, debo de estar haciéndome vieja. Los pasteleros deben de pensar que este es el tamaño de pastel que Gurumayi puede manejar ahora.”

Al escuchar esto hubo una explosión de risas. La voz de Gurumayi riéndose y la risa de todos los devotos eran como un trueno reverberando por el comedor de Annapurna. En ese momento de hilaridad, Gurumayi dijo: “¡Hoy presentamos a la risa! Este es el tema de esta Celebración de Cumpleaños 2018: *¡Presentando la risa!*”

Luego Gurumayi se puso de pie para acercarse al pastel. Vio a una Siddha Yogui de diez años llamada Prema que estaba de pie ahí cerca, vestida con un atuendo colorido y festivo. Gurumayi le preguntó a Prema si quería ayudar a partir el pastel. Prema respondió con una gran sonrisa y asintiendo con la cabeza. Juntas soplaron las once esbeltas velas doradas que habían sido colocadas meticulosamente sobre una tercera parte del pastel, y todos unimos nuestras voces para decir: “**¡Sadgurunath Maharaj ki Jay!**”

Gurumayi envolvió las manos de Prema con las suyas y la guió para cortar la primera porción del pastel. Gurumayi tomó un pequeño pedazo de pastel con un tenedor y se lo ofreció a Prema, cuyos ojos se abrieron con deleite al recibir este *prasad*. Gurumayi le preguntó a Prema si el pastel estaba rico, y los ojos de Prema se abrieron aún más, mientras asentía con gran entusiasmo y decía, “!Mmmmmmm!”

Hay una historia detrás de este momento, que tiene gran significado para Prema. Hace seis años, en 2012, cuando Prema tenía cuatro años, había participado en la Celebración del Cumpleaños de Gurumayi en el Áshram Shree Muktananda. Muchos niños estaban reunidos alrededor mientras Gurumayi partía su pastel de cumpleaños. Después de soplar las velas, Gurumayi empezó a compartir los primeros bocados de pastel con los niños. En cierto momento, Gurumayi le ofreció un pequeño pedazo a un niño chiquito que movió la cabeza de lado a lado indicando que no -él no quería probar el pastel. Gurumayi luego volteó a ver al niño siguiente, que resultó ser Prema, para darle un poco de pastel. Prema imitó al niño y negó con la cabeza. No tomó el pastel que Gurumayi le ofrecía. Entretanto, los otros niños aceptaban los pedazos de pastel de Gurumayi, y todos se deleitaban con el sabor.

Esta interacción del 2012 está grabada en el **video del Peregrinaje de la Dicha del Cumpleaños** en el sitioweb del sendero de Siddha Yoga. Prema, su familia y sus amigos vieron ese video muchas veces a lo largo de los años.

Cada vez que lo veían alguien comentaba cómo Prema no había aceptado el pastel que le ofrecía Gurumayi. Prema ha pensado en ese momento a menudo, en el hecho de no tomar el dulce *prasad* de su Guru ese día. Los padres de Prema pensaron que la inclinación natural de Prema había sido aceptar el pastel que Gurumayi le ofrecía. Sin embargo, en lugar de seguir a su corazón, vio lo que hizo el niño anterior a ella y lo imitó, como si pensara que era “lo apropiado”.

Este año, en 2018, Prema no sólo ayudó a Gurumayi a partir el pastel de cumpleaños, sino que cuando Gurumayi le dio un pedazo, ella estuvo abierta y receptiva a la invitación de Gurumayi de probarlo. Escuchó a su propio corazón y enseguida aceptó el *prasad*. Cualquiera que haya visto el video del Peregrinaje a la Dicha del Cumpleaños y luego haya sido testigo de este momento -o está leyendo esta narración- tendría la revelación de que Prema ha cambiado su narrativa. Ella ha remodelado su destino.

Después de la ceremonia del corte de pastel, Gurumayi nos miró a todos y, con una gran sonrisa y un brillo en su ojo, dijo: “Muchas gracias a todos. Ahora pueden ir a Shri Nilaya a comenzar el Satsang de Celebración del Cumpleaños, y yo iré a la cocina de Annapurna para comprobar si los cocineros están preparando el almuerzo para nosotros. Nos veremos pronto.”

¡Escuchar a Gurumayi diciendo que iba a comprobar si se estaba preparando el almuerzo nos hizo reír al máximo! Hemos llegado a adorar las bromas de Gurumayi, su humor y sus travesuras.

Saber que esta celebración continuaría - ¡que pronto nos reuniríamos con Gurumayi de nuevo! - hizo que nuestros corazones brincaran de alegría. No teníamos que caminar: prácticamente flotamos hasta Shri Nilaya a prepararnos para darle de nuevo la bienvenida a Gurumayi.



*Continuará ...*